

# Aproximación sociolingüística a la variación léxica en la lengua polaca

Almudena MONCADA CASTELLANOS

Universidad del País Vasco  
almudena95@terra.es

Recibido: Diciembre de 2008  
Aceptado: Febrero de 2009

## Resumen

Este artículo expone, desde una perspectiva sociolingüística, la variación léxica que se observa en la lengua polaca actual. Para ello, hemos seleccionado, en primer lugar, un grupo de palabras polacas de uso frecuente en la vida cotidiana; después hemos recopilado todas las variantes posibles encontradas en cada una de las variedades lingüísticas que hemos considerado más representativas (la variedad de Poznań, la variedad de Varsovia, la variedad de Białystock, la variedad de Cracovia, la variedad de los montañeses y la variedad de la Alta Silesia). La comparación de los datos ha demostrado que las condiciones históricas y sociales han sido determinantes para el desarrollo y conservación de la variación léxica en la lengua polaca.

**Palabras clave:** variación léxica, lengua polaca, sociolingüística.

## Abstract

*Sociolinguistics Approach to the Lexical Variation in the Polish Language*

This article exposes, from a sociolinguistics perspective, the lexical variation that one observes in the Polish current language. For it, we have selected, in the first place, a group of Polish words of frequent use in the daily life; later we have gathered all the possible variants found in each one of the linguistic varieties that have considered more representative (the variety of Poznań, the variety of Warsaw, the variety of Białystock, the variety of Krakow, the variety of the mountaineers and the variety of High Silesia). The comparison of the data has demonstrated that the historical and social conditions have been decisive for the development and conservation of the lexical variation in the Polish language.

**Key words:** lexical variation, Polish language, sociolinguistics.

**SUMARIO:** 1. Introducción; 2. Orígenes de la diversificación en la lengua polaca; 3. La sociedad polaca en el s. XX: los movimientos migratorios y las variables sociolingüísticas; 4. La variación léxica: los datos; 5. Conclusiones; 6. Referencias bibliográficas.

## 1. Introducción

La situación de diversidad lingüística en Polonia no puede únicamente definirse en base a la vivacidad de sus áreas bilingües más conocidas (Casubia y la Alta Silesia). Al abordar este estudio no pretendemos realizar un análisis de la lengua polaca como sistema abstracto independiente de sus usuarios. Asumimos que las realidades lingüísticas son mucho más complejas de lo que suelen reflejar las descripciones

sistemáticas de la lengua (López Morales, 2004); por consiguiente, nuestro objetivo consistirá en desarrollar un panorama geolingüístico que represente *grosso modo* las distintas comunidades de habla que todavía perviven en la actual República Polaca.

Las lenguas, como sabemos, presentan variación en sus niveles gramaticales (fonético, morfológico, sintáctico, léxico y semántico). Una investigación tan amplia podemos imaginar lo voluminosa que resultaría, así pues, en nuestro trabajo nos limitaremos al estudio de la variación léxica en las áreas urbanas, reduciendo las variedades lingüísticas a aquellas ciudades que consideramos más representativas en cada región.

Tradicionalmente, el análisis de la variación (especialmente, fonética y léxica) ha tenido entre sus propósitos principales la delimitación de distintas áreas dialectales. Las numerosas investigaciones llevadas a cabo en el ámbito de la dialectología (Nitsch 1937, Urbańczyk 1972) establecen una distribución del territorio polaco en base a cinco grandes zonas dialectales: *Wielkopolska* “La Gran Polonia”, *Małopolska* “La Pequeña Polonia”, *Śląsk* “Silesia”, *Mazowsze* “Mazovia” y *Kaszuby* “Casubia” (el caso del casubo, siempre se ha incluido como un dialecto más de la lengua polaca (Topolińska 1974); sin embargo, nosotros considerándolo una lengua de pleno derecho no lo abordaremos en este estudio). Asimismo, es obligado mencionar una nueva categoría conocida como *los nuevos dialectos mixtos*, surgidos en los nuevos territorios del Oeste y del Noreste anexionados tras la segunda guerra mundial (Monforte Dupret 2004).

En nuestro trabajo, dejando aparte la división dialectal, pretendemos ilustrar desde una perspectiva sociolingüística la variación léxica que se observa en la diatopía. Para ello, en primer lugar debemos retroceder hasta los orígenes de la lengua polaca con el fin de comprender mejor la situación de diversidad que existe en la actualidad. A continuación, realizaremos una descripción de la población en el momento presente, tomando en consideración los movimientos migratorios que acontecieron dentro del territorio polaco tras la Segunda Guerra Mundial. Asimismo, incluiremos datos relativos a las cuatro variables sociolingüísticas (edad, sexo, nivel cultural y etnia), a fin de obtener una visión más detallada en cuanto a la distribución de la sociedad polaca actual. En nuestra investigación, consideramos de suma importancia el estudio de los factores extralingüísticos, pues son las diferencias sociales, históricas y culturales las que se ponen de manifiesto al analizar las distintas variedades de la lengua.

El eje central de nuestro estudio residirá en la exposición comparativa de los datos recogidos; atendiendo a una selección de palabras de uso frecuente en la vida cotidiana. Hemos llevado a cabo una recopilación de las variantes en diferentes lugares, reduciendo el ámbito territorial de las variedades a aquellas ciudades que consideramos más representativas: Poznań, Varsovia, Białystock, Cracovia, Zakopane y Opole. La muestra de variantes ha sido extraída a partir de glosarios realizados por informantes pertenecientes a distintas generaciones y con distinto nivel cultural.

La comparación de los datos pretende demostrar la innegable influencia de las condiciones históricas y sociales en la variación lingüística y, asimismo, siguiendo a López Morales 1989, determinar qué grado de prestigio poseen estas variedades minoritarias y cuál es su distribución en el espectro social.

## 2. Orígenes de la diversificación en la lengua polaca

La unificación de la nación polaca comenzó durante la 2ª mitad del s. IX, hasta entonces estos territorios estaban organizados en tribus (Klemensiewicz 1999). En esta época se inicia un movimiento de expansión desde las tierras de los polanos, imponiendo a la vez una estructura de gobierno centralizado. Por otra parte, Silesia y la tierra de los vislanos en el s. IX todavía pertenecían al reino de Moravia. Sólo a finales del s. X, concretamente en 966, Mieszko I, duque de la tribu de los polanos que habitaba en *Wielkopolska* (La Gran Polonia), fue bautizado después de que reuniera varias tribus de cultura e idiomas parecidos que habitaban las cuencas de los ríos Vístula y Oder. El proceso de unificación también se vio favorecido por un creciente sentimiento de cercanía cultural y lingüística, unido al crecimiento de la conciencia de nación. Es importante conocer la primitiva organización administrativa del territorio polaco para comprender el proceso de integración de las distintas hablas en el desarrollo posterior de una lengua polaca unificada. A mediados del s. X empiezan a desarrollarse las ciudades de mayor importancia (Cracovia, Gnieźno, Poznań, Wrocław, y un poco más tarde Opole, Gdańsk...) En esta época se produce una gran actividad comercial, lo que implicaba que los grupos de gente que viajaba necesitara una norma de uso distinta a su variedad local que les facilitara la comunicación; hasta entonces sólo existían en Polonia las lenguas locales, pero el conjunto de todas ellas, con mayor o menor presencia, dará origen al polaco normativo. Así pues, la lengua polaca comienza a formarse en el siglo X y el primer documento escrito atestado es *La carta del Papa Inocente II al arzobispo de Gnieźno* que data de 1136.

No cabe duda de que la lengua polaca unificada en la temprana Edad Media ya guardaba notables diferencias en los ámbitos de la gramática y el vocabulario con respecto a las hablas que usaban las distintas tribus (Klemensiewicz, Lehr-Splawiński, Urbańczyk 1981). No se sabe cuántas de estas tribus habitaban el territorio de la actual Polonia, pero se han llegado a contabilizar hasta 22 denominaciones distintas; de ellas, sin embargo, las que ocuparon mayores extensiones fueron: polanos, mazovianos, pomeranos (casubos) y vislanos. Entre éstas, dos tribus destacaran por su influencia sobre todas las demás: los polanos y los vislanos.

La existencia de estas variedades lingüísticas prehistóricas, definidas todavía territorialmente, se han conservado gracias a la tradición familiar, dando lugar a distintas comunidades de habla (Bernstein 1980). Sin embargo, en la actualidad, debido principalmente a los movimientos migratorios de la población, el proceso de extinción de las distintas variedades polacas se está produciendo con enorme rapidez (gran parte de ellas están desapareciendo o ya han desaparecido, incluso a pesar del esfuerzo de escritores consagrados que incluso han utilizado el habla local en sus

obras, como: K. Przerwa-Tetmajer *Na skalnym Podhalu*, W. Reymont *Chłopi*, E. Redliński *Konopielka*, J.Kapeniak *Ród Gąsieniców*.

### **3. La sociedad polaca en el s. XX: los movimientos migratorios y las variables sociolingüísticas**

Cuando en febrero de 1946 se realizó el primer censo de población, una vez acabada la II Guerra Mundial y tras la liberación de la ocupación alemana, en el territorio de Polonia habitaban 23,9 millones de personas; en 1939, antes de que estallase la guerra, la población polaca se estimaba en unos 35 millones. Las operaciones militares, las luchas en los distintos frentes, el exterminio en los campos de concentración y los desplazamientos forzosos provocaron una espectacular disminución de la población que se vio afectada también por la pérdida de la cuarta parte del territorio polaco antes de la guerra.

Desde 1946, según los datos estadísticos, la densidad de población ha ascendido considerablemente (de 80 personas por km<sup>2</sup> a casi 124 en 2001). Durante los primeros años después de la guerra (1945-1950) se observaron migraciones intensas. Las nuevas autoridades realizaron un programa de repoblación de la zona norte y oeste del país. A esas tierras se trasladaba sobre todo a los habitantes del centro y sureste de Polonia repatriados de la Unión Soviética y emigrantes de guerra. En plena “migración de naciones” en el norte y oeste de Polonia se asentaron casi 5 millones de personas. Ese proceso se vio acompañado por migraciones voluntarias y forzadas de alemanes, ucranianos y bielorrusos. En 1944, de los 23,9 millones de habitantes de Polonia unos 3,4 millones se declaraban no polacos.

En los años posteriores (1950-1980) el carácter de las migraciones cobró un significado económico: los gobiernos realizaron grandes inversiones en la industria provocando una y migración masiva de habitantes de los pueblos a la ciudad (principalmente a Varsovia, Cracovia, Katowice, Łódź y Poznań). En los años 50, cada año 500.000 polacos cambiaba el campo por la ciudad.

Uno de los efectos visibles de este proceso es el cambio de la proporción entre la población campesina y urbana. En 1946 en el campo vivía alrededor del 68% y en las ciudades el 32%. En la actualidad la situación es inversa; los habitantes de las ciudades constituyen el 62%, mientras que los del campo el 38%. Las agrupaciones más grandes de población son típicas aglomeraciones industriales: Katowice y sus alrededores (4 millones), Varsovia (2,5 millones) y Gdańsk y Poznań (1,5 millón cada una). Los territorios menos poblados son las zonas agrícolas del noreste y noroeste del país.

#### **3.1. Las variables sociolingüísticas: edad, sexo, educación y etnia**

##### *3.1.1. Estructura por sexos*

En 2001 las mujeres constituían el 51,7% de la población mientras que los hombres el 48,3%; había 107 mujeres por cada 100 hombres. Nada más acabar la II Guerra Mundial al mismo número de hombres le correspondían 118 mujeres. Todavía hoy, tanto en los núcleos urbanos como en el campo la proporción entre el

número de mujeres y el de hombres favorece a las mujeres, aunque ese fenómeno se observa más en las ciudades. Las mujeres constituyen el 52,3% de la población urbana, los hombres el 47,7% (110 mujeres por 100 hombres). Entre la población campesina la proporción no se diferencia tanto: el 50,1% son mujeres y el 49,9%, hombres (100,4 mujeres por cada 100 hombres).

### 3.1.2. Estructura por edad

Desde hace varios años el índice de longevidad crece y los pronósticos son optimistas. Se supone que para los hombres este índice pasará de 69 años a 74 en 2025 y en las mujeres de 78 a 81 (en 1950 el mismo índice para los hombres era de 56 años y para mujeres de 61,6).

La sociedad polaca no es joven, pero tampoco se puede considerar vieja. Un habitante medio de Polonia tiene apenas 35 años. El 56,2% de los polacos no ha cumplido los 40 años; el 24,1% son personas de hasta 17 años, el 11,8% tiene entre 18 y 24 años y el 20,3% tiene entre 25 y 39 años). El 27,1% tiene entre 40 y 59 años y el 16,7% cumplió los 60; el 14,7% tiene entre 60 y 79 años y sólo el 2% supera los 80 años).

Sin embargo, la tasa de natalidad disminuye. Las mayores tasas de natalidad se observaron en Polonia inmediatamente después de que acabase la guerra, entre los años 1945 y 1955. El nivel más alto se alcanzó en 1955 con el 19,5‰ (532 mil personas). En la segunda mitad de los años cincuenta se observó un decrecimiento de la natalidad que duraría hasta 1969 cuando se estableció en un 8,2‰ (268 mil personas). Esa tendencia cambió en 1970, la tasa de natalidad creció para alcanzar en 1976 el nivel del 10,7‰. A partir del año 1984 su dinámica volvió a caer, lentamente hasta el año 1990 y muy rápidamente en la última década del siglo XX.

### 3.1.3. Educación

A mitad de los años 90, el 6,8% de la población polaca tenía educación superior; el 50,5% educación secundaria (general, técnica y profesional); el 33,7% educación primaria y el 6,3% educación primaria incompleta o ninguna.

El porcentaje de personas con educación superior en las ciudades sobrepasaba la media del país y era del 9,8%, mientras que en el campo el índice era del 1,9%. En las ciudades el 55,% de la población tenía educación secundaria (en el campo, 42,2%), primaria el 27,6% (43,8%) y primaria incompleta o ninguna el 3,6% (10,8%).

En el año escolar 2000/2001 en 310 escuelas superiores estudiaron 1.584.800 estudiantes. Del total de las escuelas superiores 115 eran instituciones estatales, mientras que 195 eran escuelas privadas. De un total de 1.584.800 estudiantes, 472.340 estudiaban en escuelas privadas.

Obtener educación universitaria es el objetivo de cada vez más jóvenes polacos ya que el título de una escuela superior es una ventaja a la hora de buscar un empleo atractivo, prestigioso y bien remunerado.

### 3.1.4. Estructura étnica

La Polonia contemporánea es un país prácticamente monoétnico. Se estima que las minorías étnicas constituyen un 3,25 % de toda la población, es decir 1,5 millón de personas. En el período de entreguerras (los años 1918-1939) en el territorio de

la II República vivían 11,3 millones de personas de nacionalidad no polaca (el 35% de todos los habitantes según los datos de 1931). Este cambio tan grande se debe al trágico balance de la II Guerra Mundial y a la consecuente política étnica de las autoridades socialistas. La actividad militar y el exterminio de la población acabó con 6 millones de vidas, el cambio de fronteras hizo que fuera de Polonia se quedasen unos 6,5 millones de personas y los desplazamientos forzados así como las migraciones mermaron la sociedad polaca en 1,7 millones de habitantes.

Actualmente la minoría étnica más numerosa es la alemana. Se estima que cuenta con 150 mil personas (en 1931 - 800 mil), actualmente habitan sobre todo en Silesia. El segundo grupo son los bielorrusos, unos 49 mil (en 1931 - 1,9 millones), que se encuentran principalmente en el este de Polonia. La tercera minoría más numerosa es la ucraniana con 31 mil (en 1931 - 5 millones), después de la Segunda Guerra Mundial los ucranianos fueron trasladados obligatoriamente al norte del país.

#### 4. La variación léxica: Los datos

##### 4.1. El influjo de las lenguas colindantes en las variedades lingüísticas

###### 4.1.1. La variedad de Poznań

Nació como resultado del dominio de Prusia en la Gran Polonia. La lengua alemana, por tanto, imperó en las escuelas, en los órganos administrativos y en las relaciones comerciales durante más de un siglo. Su estructura, al haberse consolidado durante el s. XIX, ocasiona ciertas dificultades de comprensión; este es el caso del conocido dicho popular: *W antrejce na ryczne stoją pyrki w tytce* (Pol.: *W przedpokoju na stolku stoją ziemniaki w papierowej torebce*) “En la mesita del vestíbulo dentro de una bolsa de papel están las patatas”. El bilingüismo polaco-germano de los habitantes de esta región tuvo como consecuencia la introducción de numerosos germanismos en la lengua local. Muchos de ellos se han podido observar en la relación de ejemplos expuesta anteriormente; no obstante, incluimos algunos más por considerarlos de uso muy frecuente. Ej. *browar* – *piwo* “cerveza”; *kejter* – *pies* “perro”; *bana* – *pociąg* “tren”; *anryj* – *przedpokój* “vestíbulo” (Gruchmanowa, Walczak 1997).

###### 4.1.2. La variedad de Varsovia

Surge durante el s. XVIII en base a las características lingüísticas propias de la región de Mazovia. En el s. XIX la variedad varsoviana se enriquece con innumerables préstamos procedentes de la lengua alemana y, después, de la lengua rusa. El levantamiento de Varsovia durante la segunda guerra mundial tuvo nefastas consecuencias para los habitantes de la capital y también, por supuesto, para su variedad lingüística. La inmensa mayoría de sus hablantes fallecieron en la lucha o fueron arrestados. Tras la guerra, la ciudad se repobló con gente llegada de todos los rincones de Polonia, así pues el habla de Varsovia entró en un lento proceso de desaparición. Actualmente se puede escuchar, principalmente, en las zonas que ocupan la margen derecha del Vístula, aquellas que no fueron destruidas por los bombardeos, Praga-norte y Praga-sur, en estos barrios se escucha todavía con frecuencia el habla típica de los varsovianos, especialmente característica en los ámbitos de la fonética y del léxico.

A continuación, citamos algunos préstamos de la lengua rusa muy habituales en la capital, tales como: *kniga* – *książka* “libro”; *ustrojstwo* – *urządzenie* “dispositivo”; *rozpiska* – *rachunek* “factura”; *prawilny* – *prawidłowy* “correcto” (Wieczorkiewicz 1966).

#### 4.1.3. La variedad de Białystock

Esta variedad se identifica con las regiones Białystock y Podlasy. En su estudio observamos una fuerte influencia del bielorruso, del lituano y, en menor medida aunque de modo palpable, del ruso y del ucraniano, (ejemplos: *mogilki* – *cmentarz* “cementerio”; *musi* – *pewnie* “posiblemente”; *rodyska* – *rzodkiewka* “rábano”; *rubaszka* – *koszula* “camisa”; *sobaka* – *pies* “perro”; *mużyk* – *mężczyzna* “hombre” (Maryanikowa, Zielińska 1966). El influjo de las lenguas eslavas del grupo oriental ha contribuido a la formación de una identidad específica y propia en la región noreste de Polonia.

#### 4.1.4. La variedad de los montañeses

La expresión *gwara góralska* se identifica con los habitantes del sur de la Pequeña Polonia, las zonas montañosas de Zakopane, Podhale y los Tatra. Se popularizó a finales del s. XIX y principios del s. XX a partir del éxito obtenido por Kazimierz Przerwa-Tetmajer con su ciclo de relatos titulado *Na skalnym Podhalu*. Hoy en día, se caracteriza por haber conservado numerosas formas del antiguo polaco junto a una fuerte influencia del eslovaco y del húngaro (Dembowski 1894, Karłowicz 1929).

#### 4.1.5. La variedad de Silesia

Su característica principalmente radica en que no es en absoluto uniforme. Se extiende desde Opole, a través de la Alta Silesia, hasta Cieszyń; abarcando también la franja occidental de la Pequeña Polonia (Katowice). En todo el área, podemos observar que una misma realidad presenta distintas variantes según nos encontremos en Opole, en Cieszyń o en Bytom, por ejemplo. Los acontecimientos históricos provocaron que durante muchos años este territorio se encontrara bajo el dominio checo y después alemán lo que explica la abundancia de chequismos y germanismos que encontramos en su léxico.

Entre los ejemplos de influencia germana podemos citar los siguientes: *afa* – *malpa* “mono”; *ajmer* – *wiadro* “cubo”; *autobana* – *autostrada* “autopista”; *fater* – *ojciec* “padre”; *kirchow, kierhof* – *cmentarz* “cementerio”; *pfyrzichy* – *brzoskwinie* “melocotón”; *ordnung* – *porządek* “orden”; *akuratny* – *dokładny* “concreto”; *anryj* – *przedpokój* “vestíbulo” (Krop, Twardzik, Pilch, Wronicz 1995).

## 4.2. Presentación de los datos

En este apartado, incluimos una selección de palabras de uso frecuente en la vida cotidiana. El estudio comparativo se ha realizado, como hemos dicho anteriormente, en relación a las seis áreas urbanas que consideramos más representativas. En la exposición de los datos obtenidos usaremos las siguientes abreviaturas: 1. La variedad de Poznań – Poz. 2. La variedad de Varsovia – Vars. 3. La variedad de Białystock – Bial. 4. La variedad de Cracovia – Crac. 5. La variedad de los

Montañeses – Gor. 5. La variedad de Cieszyn – Sil. La presentación de cada uno de los términos se introducirá mediante la expresión estándar en la lengua polaca – Pol.

–Pol.: *pieniądze* “dinero”. Poz.: *bejm, pieniący*. Vars.: *cekiny, dziadźki, forsiaki, graj-bery*. Bial.: *dziengi, kabona, mamona*. Gor.: *dudki*.

–Pol.: *twarz* “rostro”. Poz.: *kalafa, jadaczka*. Vars.: *tabela, cyferblat, trója*. Bial.: *jadaczka, ryło*. Crac.: *maska*. Gor.: *muca*. Sil.: *gymba, klapiok, papel*.

–Pol.: *kamień* “piedra”. Poz.: *klamot, kamlot*. Gor.: *dudki*. Sil.: *kizlok*.

–Pol.: *ziemniaki* “patatas”. Poz.: *pyra*. Vars.: *kartofle*. Bial.: *bulwa*. Gor.: *grule*. Sil.: *ziemnioki, ziemioki*.

–Pol.: *portfel* “cartera”. Bial.: *karman, piterka*. Crac.: *pularysek*. Gor.: *dudk, spularysek*. Sil.: *bojtel, bojtlik, geldtasza, portmayj*.

–Pol.: *głowa* “cabeza”. Bial.: *kiepeta, łepetyna, pała*. Crac.: *baniak*. Sil.: *gowa*.

–Pol.: *dziewczyna* “muchacha”. Poz.: *mela*. Crac.: *dziopa, maniurka, sztuka*. Sil.: *dziółcha*.

–Pol.: *buty* “zapatos”. Poz.: *papuć*. Vars.: *łopuchy*. Gor.: *kalosze*. Sil.: *szczewiki, trzewiki*.

–Pol.: *spodnie* “pantalón”. Poz.: *pory*. Vars.: *fernefiksy, nastki, portugalie*. Bial.: *faradyny, sztany*. Crac.: *kalesony*. Gor.: *gacie*. Sil.: *galoty*.

–Pol.: *papieros-y* “cigarrillo-s”. Poz.: *ćmiki*. Vars.: *dulec*. Crac.: *fajka, szlug*. Gor.: *habryka*. Sil.: *cigareta, szlug*.

–Pol.: *wódka* “vodka”. Poz.: *berbelucha*. Vars.: *gocha, czysta-ojczysta*. Bial.: *samogon*. Crac.: *flaszka, flakon*. Gor.: *bimber, pelenka, flasecka*. Sil.: *gorzoła, gorzołka, bryna*.

–Pol.: *tramwaj* “tranvía”. Poz.: *bimba*. Vars.: *bambaj, dzyndzaj, trombik*. Crac.: *tramwajka*. Sil.: *bana, banka, sztrasebanka*.

–Pol.: *okulary* “gafas”. Poz.: *bryle, blycki, patrzydła*. Bial.: *bryle*. Gor.: *łokulary*. Sil.: *bryle, brele*.

–Pol.: *noga* “pierna”. Poz.: *gira, giyra, giera*. Bial.: *gira, syra*. Gor.: *kickara*. Sil.: *gira*.

–Pol.: *kromka chleba* “rebanada de pan”. Poz.: *piętka skibki*. Bial.: *przylepka*. Sil.: *snita, sznitka*.

–Pol.: *więzienie* “prisión”. Poz.: *buchta*. Bial.: *ciurma*. Crac.: *ancel*. Sil.: *harest, hareszt*.

–Pol.: *pantofle domowy* “zapatillas de estar en casa”. Poz.: *gira, giyra, giera papeć, papieć, łączki*. Vars.: *kapcie*. Bial.: *ciapki, meszty, papcie*.

–Pol.: *garnitur* “traje”. Bial.: *fifraczek*. Gor.: *gajer*. Sil.: *ancug*.

–Pol.: *łóżko* “cama”. Poz.: *wyro*. Bial.: *wyrko*. Sil.: *bambetel*.

–Pol.: *trochę* “un poco”. Poz.: *ździebełko*. Crac.: *troszku*. Gor.: *kopka, telezego*.

## 5. Conclusiones

La observación de los datos presentados nos indica que las variedades lingüísticas dentro del territorio polaco todavía perviven. Tras la Segunda Guerra Mundial, la política centralizadora intentó eliminar los regionalismos y las variedades locales se consideraban formas incorrectas de la lengua y exentas de todo prestigio. Como testimonio de esta época nos ha quedado la casi total inexistencia de obras literarias que presenten estos rasgos. Durante los años 50-60, el único esfuerzo realizado para la conservación de la lengua de Poznań se llevó a cabo desde programas radiofónicos como la colección de folletines titulada *Blubry Starego Marycha* que Marian Pogasz leía para sus oyentes de Poznań en los años 80. Hoy en día, sin embargo, asistimos a un interés cada vez más generalizado por recuperar las variedades lingüísticas polacas.



Los usos más generalizados pertenecen al ámbito del léxico y aunque parecen restringidos a las generaciones de nuestros abuelos o se pueden asociar con la clase del campesinado, no debemos pensar que son rasgos exclusivos de los ambientes rurales. Como hemos comprobado, los habitantes de los grandes núcleos urbanos estiman poseer una variedad lingüística de prestigio que asimismo usan como seña de identidad de su ciudad (Kowalikowa, Żydek-Bednarczuk 1996).

En la actualidad, las diversas lenguas locales parecen estar recuperando su antiguo prestigio, tanto es así, que incluso han regresado a las aulas y es un tema que aparece frecuentemente en los exámenes de acceso a la Universidad. Las múltiples iniciativas que se llevan a cabo desde las distintas asociaciones culturales también están dando su fruto y han conseguido que las generaciones más jóvenes observen su lengua con respeto y no como algo de lo que haya que avergonzarse. Por consiguiente, creemos que los textos escritos y las publicaciones en las diferentes lenguas no tardarán en llegar.

Será de nuestro interés investigar en el futuro la posible variación léxica a otros niveles sociolingüísticos, ya sea por edad, sexo o a través de varios niveles socioculturales.

## Referencias bibliográficas

- BERNSTEIN, B. (1980): “Socjolingwistyka a społeczne problemy kształcenia”, *Język i społeczeństwo* (wybrał i opatrzył wstępem M. Głowiński), Warszawa.
- DEMBOWSKI, B. (1894): *Słownik gwary podhalskiej*, Kraków.
- GRUCHMANOWA, M., WALCZAK B. (1997): *Słownik gwary miejskiej Poznania*, PWN, Poznań.
- KARŁOWICZ, J. (1929): *Słownik gwar polskich, t. I-IV*, Kraków.
- KLEMENSIEWICZ, Z. (1999): *Historia języka polskiego*, PWN, Warszawa.
- KLEMENSIEWICZ, Z., LEHR-SPLAWIŃSKI, T., URBAŃCZYK, S. (1981): *Gramatyka historyczna języka polskiego*, PWN, Warszawa.
- KOWALIKOWA J., ŻYDEK-BEDNARCZUK U., (1996): *Współczesna polszczyzna fonetyka*, Kraków.
- KROP, J., TWARDZIK, J., PILCH, J., WRONICZ, J. (1995): *Słownik gwarowy Śląska Cieszyńskiego*, Ostroń.
- LÓPEZ MORALES, H. (2004): *Sociolingüística*, Gredos, 3ª ed., Madrid.
- MARYANIAKOWA, I., ZIELIŃSKA, A. (1996): *Polskie teksty gwarowe z obszaru dawnych Kresów północno-wschodnich*, Slawistyczny Ośrodek Wydawniczy, Warszawa.
- MONFORTE DUPRET, R. (2004): “La diversidad dialectal de la lengua polaca y sus manifestaciones literarias como reflejo de la idiosincrasia nacional”, *Las lenguas y culturas de los países de la ampliación de la Unión Europea*, pp. 283-299, GRAM Ediciones, Madrid.
- NITSCH, K. (1937): *Świat mowy polskiej*, PWN, Warszawa.
- TOPOLIŃSKA, Z. (1974): *A Historical Phonology of the Kashubian Dialects of Polish*, Mouton, La Haya y París.
- URBAŃCZYK, S. (1972): *Zarys dialektologii polskiej*, PWN, wyd. 4., Warszawa.
- WIECZORKIEWICZ, B. (1966): *Słownik gwary warszawskiej XIX wieku*, Warszawa.